



Una tradición estudiantil en la historia de la medicina

A Student Tradition in the History of Medicine

Diego Echeverría^{1,2}

¹ Estudiante de Medicina, Universidad de La Frontera, Chile.

² Editor en Jefe, Revista de Estudiantes de Medicina del Sur.

Correspondencia: d.echeverria03@ufromail.cl

Estimados lectores,

La participación de estudiantes de medicina en la investigación es una tradición profundamente arraigada en la historia de la formación médica. Desde el siglo XIX, hospitales universitarios y escuelas fueron espacios donde aprender implicaba observar, registrar casos y comunicar hallazgos que contribuyeron al avance de la medicina.

Algunos ejemplos, en 1921 Charles H. Best, aún estudiante en Toronto, colaboró con Frederick Banting en los experimentos que condujeron al aislamiento de la insulina. A fines del siglo XIX, muchos avances en bacteriología y enfermedades infecciosas se sustentaron en registros de estudiantes e internos. En epidemiología, los primeros análisis de mortalidad promovidos por William Farr se basaron en datos recogidos por jóvenes médicos.

Estas experiencias muestran una formación médica en la que la clínica y la investigación formaban parte del mismo proceso, donde aprender significaba mirar con atención la práctica diaria, dejar constancia de lo observado y compartir ese conocimiento. La frontera entre estudiar y producir conocimiento era permeable, y la formación fomentaba pensamiento crítico y la divulgación científica.

Hoy esa relación está debilitada. La formación clínica ha ganado protagonismo con mayor exposición asistencial y foco en habilidades prácticas, pero con frecuencia reduce el espacio para la formación científica. La investigación queda como actividad extracurricular, dependiente del interés individual y del tiempo disponible, en vez de ser parte del currículo.

Esa separación no es inocua: sin cultura de indagación la medicina pierde capacidad crítica. Comprender cómo se genera la evidencia es imprescindible para evaluarla y aplicarla con criterio en la práctica clínica. Formar médicos capaces de interpretar, cuestionar y producir evidencia es una responsabilidad educativa.

La Revista de Estudiantes de Medicina del Sur se inserta en la tradición de las publicaciones científicas estudiantiles como un espacio formativo y de encuentro académico. Más que un medio de difusión, busca acompañar el aprendizaje de la escritura científica, la revisión crítica y el análisis riguroso. Invitamos a la comunidad estudiantil a leerla con atención, a enviar sus trabajos y a participar activamente como autores, contribuyendo a que la investigación vuelva a ocupar un lugar central en la formación médica.

Diego Echeverría
Editor en Jefe

DOI <https://doi.org/10.56754/0718-9958.2025.279>